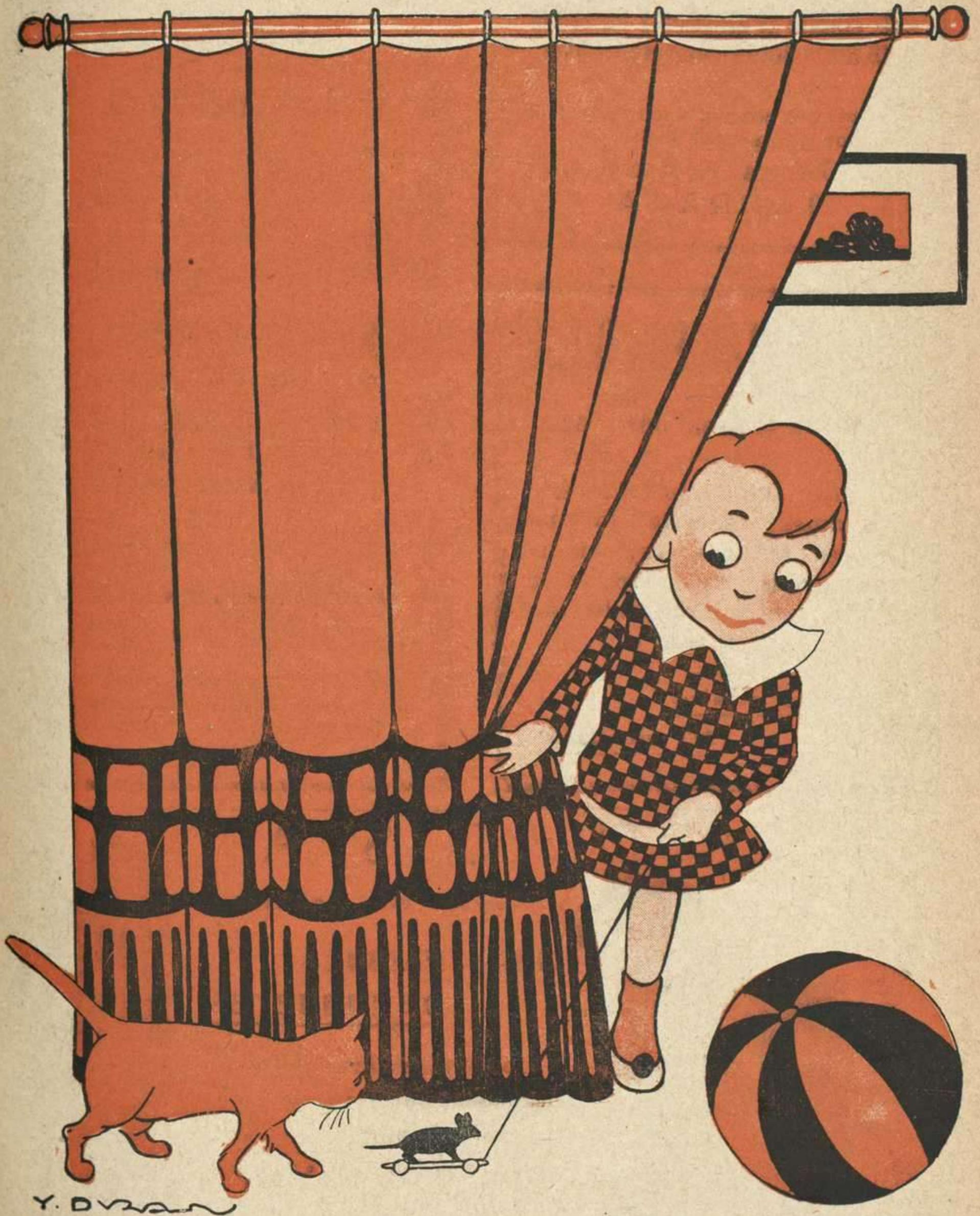


# LOS-MUCHACHOS



NÚM. 227. SEMANARIO CON REGALOS 15 Cént.

## Teatrito "Ilusión" miniatura

UNA PRECIOSIDAD DE JUGUETE

Gran variedad de decorados y de figuritas  
25 historietas representables

Se envía por correo, contra pts. 1,35  
por giro postal o sellos a

D. M. Corrons.--C. Rectoría, 30  
**TARRASA**



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

### Tos Ferina

v toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA  
**LACTOFERINA**  
del Dr. M. CALDEIRO  
5 pts caja en todas las farmacias y  
**ARENAL - 35 MADRID**  
Por 5.50 pts la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL N° 9  
**MADRID.**

## LOS CONTEMPORÁNEOS

Revista semanal ilustrada

Publica novelas cortas intere-  
santísimas, escritas por los  
mejores autores, lujosamen-  
te ilustradas en negro y en  
colores por renombrados di-  
bujantes.

Número suelto

10 céntimos

**SAL MARINA** Químicamente pura  
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

**MADRID**

## ALREDEDOR DEL MUNDO

tiene un centro establecido en  
el «kiosco Colón», Plaza de Ca-  
:-: taluña, frente al Paseo de :-:  
**Gracia**

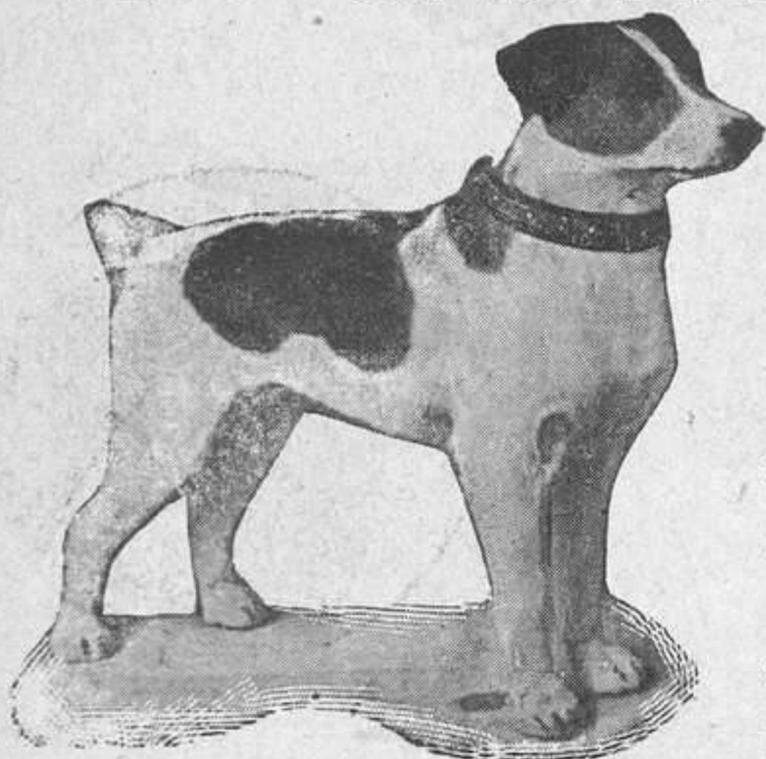
## EL CASTILLO, S. A.

Mayor, 31. Madrid.

### GRAN FABRICA DE JUGUETES

Centenares de modelos en  
muñecas, animales de piel,  
soldados de plomo, etc., etc.

Novedades constante-  
mente. Visítad nuestra ex-  
posición de muestras.



# LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. { ESPAÑA.....Semestre, 3,75 pesetas.  
EXTRANJERO.        "        6        "

AÑO V

DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE DE 1918

NÚM. 227

## LA RISA EN LOS ANIMALES

La risa, entendiendo por tal el movimiento de la boca y otras partes del rostro con que el hombre demuestra su alegría, no es privilegio exclusivo del mismo. Muchos animales se ríen también; lo que está por saber, es si con este gesto denotan los mismos sentimientos que nuestra risa indica.

El ilustre Darwin demostró de un modo concluyente que los monos se ríen, y no se crea que hizo el experimento con orangutanes ni con ningún otro simio de los que más se acercan al hombre por su tamaño. Sus observaciones fueron hechas sobre un macaco de los que todavía viven en el peñón de Gibraltar. El animalito, llevado a Londres, siempre que estaba contento contraía ligeramente los labios mostrando los dientes y dejando oír un rumor como el de una risa

sofocada a medias. Los guardas del jardín zoológico decían que aquella era su manera de reír, y como Darwin se resistiese a creerlo, suponiendo más bien que se trataba de ganas de mor-

der, el hombre encargado de cuidar los monos irritó de mil modos al macaco, y al punto se vió a éste cambiar de expresión, frunciendo el entrecejo y enseñando también los dientes, pero sin

contraer los labios, lo mismo que cuando nos otros queremos morder cualquier objeto.

Muchos otros animales hacen parecidos gestos cuando cualquier cosa les regocija, pero no es que se ríen, sino que, teniendo la boca muy rasgada, al animárse-

les los ojos o entornárseles con ese adormecimiento que acompaña siempre al placer, resulta una especie de sonrisa. Tal ocurre con los osos blancos, que a pesar de su ferocidad proverbial figuran entre los animales que tienen la cara más risueña. En general, todos los osos saben dar a su mirada cierto aire picaresco bastante alegre.

Lo mismo ocurre en los perros, en quienes el contento produce una expresión muy semejante a nuestra sonrisa. En algunas razas, en los fox-terriers, por ejemplo, la risa canina se



observa muy marcadamente. Tenemos, pues, que los perros, los monos y los osos, que sin duda hay que contar entre los animales más inteligentes, saben reírse con más o menos arte, desmintiendo así aquel proverbio antiguo según el cual la risa sólo abunda en la boca de los necios.

El cocodrilo, de cuyas lágrimas tanto se ha hablado, parece también reírse, pero en realidad ni su risa, ni su llanto traducen estados de ánimo. La primera, lo mismo que en la rana, en el camaleón y en algunos lagartos, no es más que un resultado del brillo de los ojos en combinación con lo muy rasgado de la boca. En los animalitos jóvenes es donde más fácilmente se encuentra una expresión parecida a la risa humana, por la costumbre que casi todos ellos tienen en abrir la boca y entornar los ojos cuando juegan, lo primero para morder con sus primeros diente-cillos, y lo segundo para evitar un arañazo o un golpe que les deje ciegos. La fotografía que publicamos de un gatito entregado a sus juegos es una muestra muy característica de esta risa aparente; si en vez de fotografía fuese una caricatura, se diría que el dibujante había exagerado la expresión.

Aún entre las aves las hay que se ríen, o por lo menos que parecen reírse.



Los loros, que son los monos de los volátiles, gozan de este privilegio, e igualmente participan de él los avestruces, los pelicanos y otras aves de las que abren mucho el pico.

En esto de la risa, parece que los animales se han propuesto dar un mentís a los autores de pro-

verbios y refranes. A los ejemplos antes citados podemos añadir la risa del conejo. *Rira bien qui rira le dernier*, dice en Francia la sabiduría popular; sabido es, sin embargo, que el conejo sólo se ríe cuando se muere.



Junto a los animales que parecen sonreír, justo es citar a uno que parece reírse a carcajadas.

Es éste, según los que han tenido ocasión de oírla, la hiena; en los países del norte ha llegado a ser una imagen poética la hiena risueña, pero la verdad es que sus carcajadas, de noche y en un campamento o en una mísera aldea de negros en el África Central, deben ser poco contagiosas, tanto más, cuanto que a veces degeneran en un sonido siniestro y repugnante que un autor compara con el que produce un hombre ebrio al cambiar la peseta. Todos estos rumores no son tampoco una risa verdadera, sino la voz ordinaria de la hiena; se trata, pues, de una simple analogía.

\*\*\*\*\*

## Una visita en el bosque



## HISTORIA DEL MUNDO INVISIBLE



En una casita a mitad del camino de la cumbre de la montaña y a media legua de las demás casas del pueblo, vivía con su anciano padre, un mozo llamado Jorge y ambos poseían bastante terreno de cultivo para vivir libres de cuidados.

Inmediatamente detrás de la casa se extendía el bosque, cuyos árboles eran tan viejos que los nietos de los que los habían plantado habían muerto hacía más de cien años. Delante de la casa había una vieja piedra de molino rota, cuya procedencia se ignoraba. Sentándose en dicha piedra podía contemplarse la hermosa vista que ofrecía el valle con el río, que se deslizaba en el fondo, y las montañas que se alzaban en el lado opuesto. Por la tarde, cuando había acabado su trabajo en los campos, solía sentarse Jorge en la piedra y con los codos sobre las rodillas y la cabeza entre las manos se pasaba largas horas soñando; y como hacía poco caso de sus vecinos y general-

mente andaba silencioso y absorto, como una persona que piensa en muchas cosas, la gente le llamaba *Jorge el Soñador*. Cuanto más viejo se hacía, más silencioso se tornaba y cuando falleció su padre y le hubo enterrado al pie de un corpulento roble, se tornó más taciturno, acabando por quedarse silencioso del todo, y desde entonces, cuando se sentaba en la piedra de molino rota, cosa que hacía con mucha más frecuencia que antes, para contemplar el riente valle, y veía formarse las nieblas del crepúsculo que subían lentamente a lo alto de las montañas mientras oscurecía y aparecían radiantes en el cielo la luna y las estrellas, su corazón experimentaba una sensación maravillosa. Las ondas del río comenzaban a cantar, muy bajito al principio, pero subiendo cada vez más de tono hasta que se las oía claramente, y cantaban canciones a las montañas de donde procedían y al mar, adonde ansiaban ir, y

a los seres que habitaban en sus profundidades. Después comenzaba el bosque a susurrar, de un modo muy distinto al de los demás bosques y contaba cuentos maravillosos. El viejo roble, en cuyo pie estaba la tumba del padre de Jorge, sabía muchos más cuentos que los demás árboles. Las estrellas que brillaban en lo alto del cielo tenían tanto deseo de caer sobre el verde bosque y el agua azul, que parpadeaban y fulguraban como si no pudieran resistir más el deseo. Pero los ángeles que están detrás de las estrellas las sujetaban firmemente en sus sitios respectivos diciéndolas: "¡Estrellas estrellas, no seáis locas! Sois demasiado viejas para hacer travesuras. Ya tenéis muchos miles de años y unos pocos más. Estaos quietas en vuestro sitio.

¡Era un valle realmente maravilloso! Pero esto lo veía y lo oía Jorge el Soñador solamente. La gente que vivía en el valle no sospechaba siquiera estas cosas porque era gente vulgar. De vez en cuando derribaban un árbol grande, lo hacían leña, lo amontonaban y decían: "Ya tenemos con que cocer el café durante algún tiempo." Para aquellas gentes el río no ofrecía más interés que el de utilizar sus aguas para lavar la ropa, y cuando las estrellas lucían más espléndidamente se limitaban a decir: "Esta noche va a hacer mucho frío. Ojalá no se nos hielen las patatas".

Jorge el Soñador procuraba hacerles ver las cosas de otra manera, pero sólo conseguía que se riesen de él. Ya hemos dicho que era gente muy vulgar.

Un día que estaba sentado en la piedra pensando que se encontraba solo en el mundo, se quedó dormido y soñó que veía pendiente del cielo un columpio de oro, sujeto a dos estrellas con cordones de plata. En el columpio se sentaba una encantadora princesa, que se columpiaba con tal violencia que llegaba hasta el cielo, luego tocaba la tierra y después llegaba al lado opuesto del cielo, y cada vez que el columpio llegaba cerca de la tierra la princesa palmoteaba de alegría y tiraba una rosa a Jorge el Soñador. Pero de repente se rompieron las cuerdas y el columpio con la princesa salió despedido hacia el cielo y se perdió de vista.

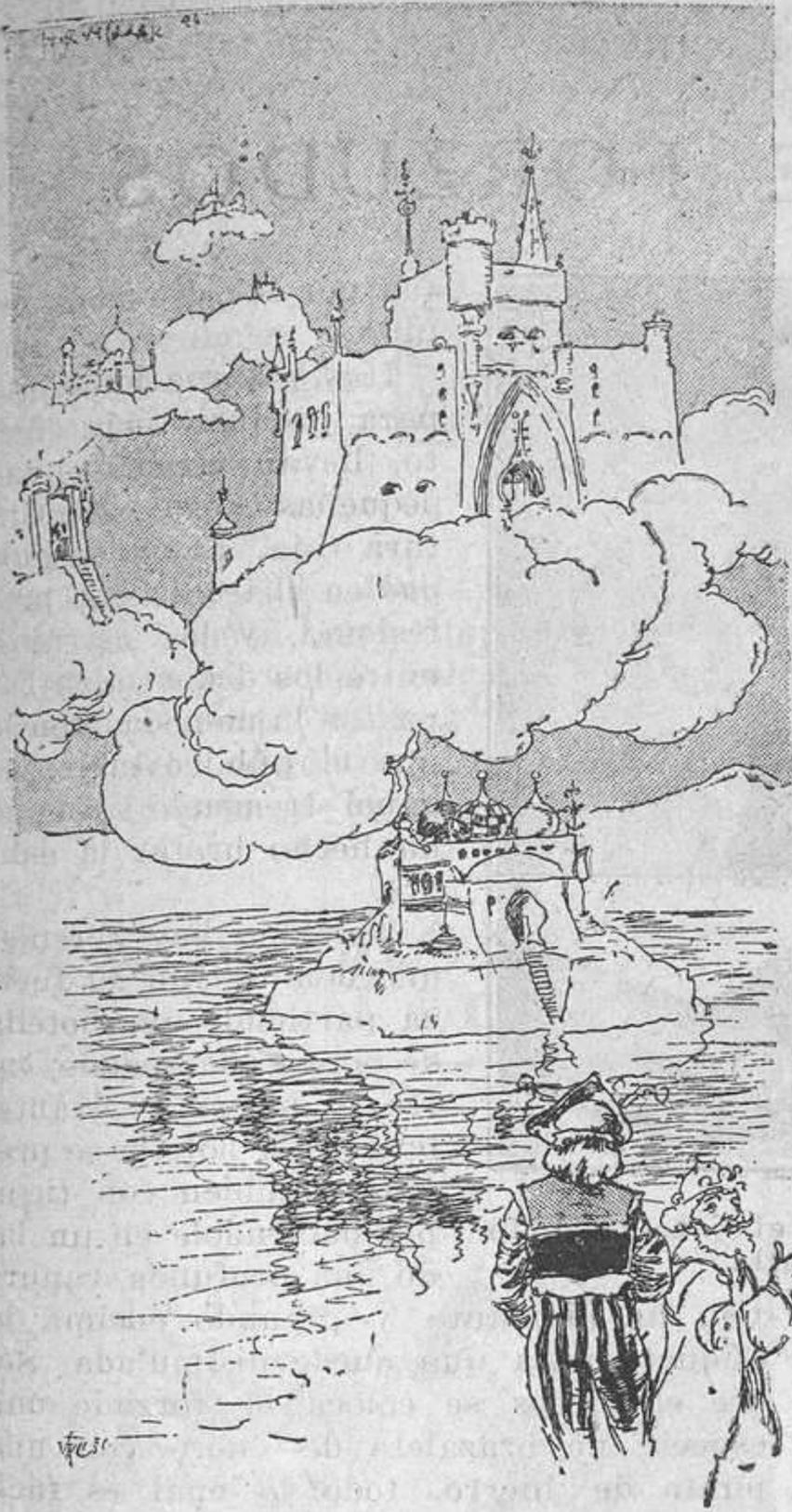
Entonces se despertó Jorge y al mirar en torno suyo vió junto a la piedra un gran ramo de rosas.



Al día siguiente se quedó otra vez dormido en el mismo sitio y volvió a soñar la misma cosa. Cuando se despertó encontró también a su lado otro ramo de rosas.

Esto se repitió durante una semana y entonces pensó Jorge que alguna parte del sueño debía de ser verdad, porque siempre soñaba la misma cosa exactamente, y con esta creencia cerró su casa y salió en busca de la princesa.

Después de haber viajado muchos días vió a lo lejos un país donde las nubes tocaban la tierra y apresuró el paso en aquella dirección, pero antes de llegar se encontró con un dilatado bosque. Allí oyó de repente gritos y lamentos espantosos y al acercarse al lugar de donde al parecer procedían vió tendido en el suelo un venerable anciano de barba blanca. Sobre él y tratando de estrangularle, había dos espantosos y desnudos sujetos. Entonces Jorge el Soñador miró en torno suyo buscando algún arma con qué atravesar de parte a parte a los atacantes y como no encontrase ninguna, arrancó lleno de mortal terror un enorme tronco de



árbol. Apenas lo hubo empuñado se convirtió en sus manos en una vigorosa alabarda con la cual atravesó a los desnudos, los cuales soltaron al viejo y huyeron lanzando aullidos.

Entonces Jorge ayudó al viejo a levantarse, le consoló y le preguntó por qué querían ahogarle aquellos individuos.

A estas preguntas respondió el anciano diciendo que era el Rey de los Sueños y que por error había entrado en el reino de su enemigo más terrible el Rey de las Realidades, el cual al saberlo había enviado dos criados con encargo de matarlo.

—¿Habéis hecho algo malo al Rey de las Realidades?—preguntó Jorge el Soñador.

—¡Dios me libre! — afirmó el anciano.—Es que tiene un carácter muy propenso a sentirse provocado y me aborrece más que al veneno.

—Los que querían matarle estaban completamente desnudos.

—Sí; esa es la moda del país de las realidades; toda la gente, empezando por el rey, van desnudos y no les da vergüenza. Es una nación abominable. Y ahora, ya que me has salvado la vida voy a demostrarte mi gratitud enseñándote mi país. Es el más hermoso del mundo y mis súbditos son los sueños.

Dicho esto echó a andar el Rey de los Sueños y Jorge le siguió. Cuando llegaron al sitio donde las nubes tocaban la tierra, el rey le mostró una trampa, tan perfectamente oculta entre la espesura, que no era posible que la encontrara nadie que no supiese dónde estaba.

El anciano levantó la trampa y bajó con su acompañante por una escalera de quinientos peldaños, que conducía a una gruta brillantemente iluminada de muchas leguas de extensión. La belleza y el esplendor del lugar eran indescribibles.

Había allí castillos en islas que flotaban como buques. Si se quería ir a alguno de ellos no había que hacer sino ponerse de pie en la orilla y gritar:

Castillito, ven a mí  
que deseo entrar en ti.

Y el castillo se acercaba a la orilla. Más allá veíanse castillos sobre nubes que flotaban lentamente en el aire; pero si se decía:

Castillito aéreo, desciende  
que quiero ver tus bellezas.

Y descendía lentamente. Además de esto había jardines con flores que despedían gratos aromas durante el día y brillante luz por la noche; bellísimas aves de colores preciosos que contaban cuentos y otra porción de cosas maravillosas. Jorge no podía hacer nada más que ver y admirar.

—Ahora voy a mostrarte mis súbditos los Sueños—dijo el Rey.—Los tengo de tres clases: Sueños buenos para la gente buena, sueños malos para la gente mala y también sueños duendes. Con estos últimos me divierto de vez en cuando, porque también los reyes tienen que reírse algunas veces.

(Concluirá.)

## COSAS DEL CIRCO

## TRAMPAS DE FORZUDOS

Muchos prodigios de fuerza, en realidad, no son otra cosa que verdaderos juegos de prestidigitación, impuestos por el público, que sólo aplaude a quien parte cadenas con los músculos del brazo o levanta sobre el pecho veinte o treinta personas.

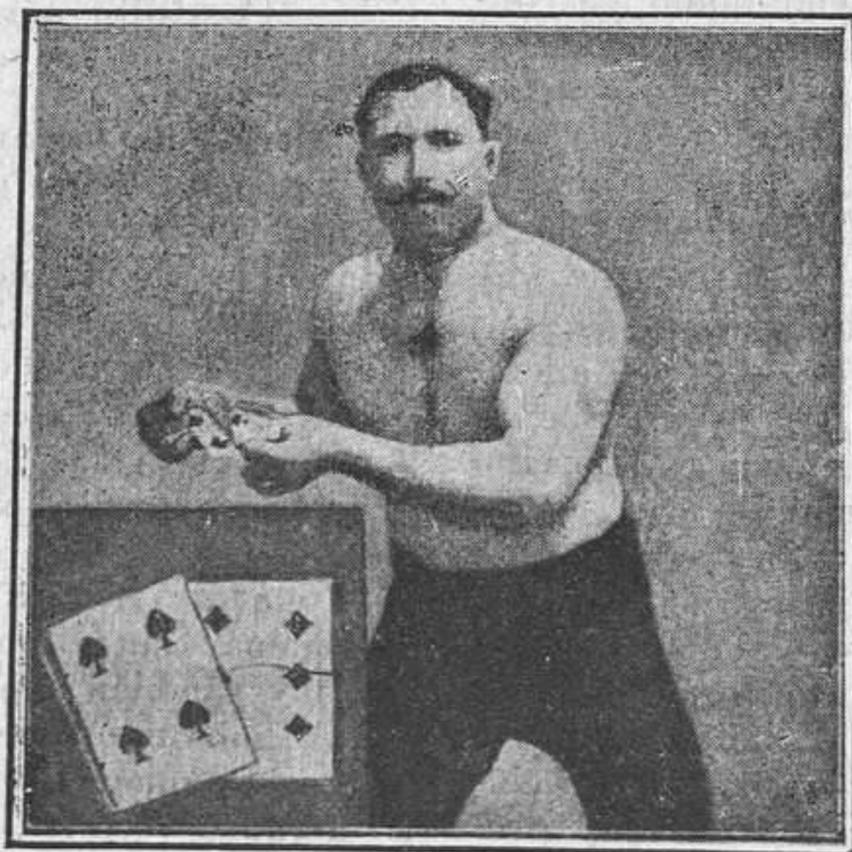
Uno de los ejercicios hoy más frecuentes entre los atletas, consiste en romper barajas enteras con los dedos. Ello exige alguna fuerza, pero no tanta como suele creerse, porque el forzado tiene buen cuidado de rasgar antes todas las cartas una por una, dejando solamente dos o tres enteras encima y otras tantas debajo. Estas son las que se ofrecen al público para que se convenza de que no hay trampa.

No hay ningún hombre que sea capaz de partir con los dedos una moneda de cobre, pero ante el público, el prodigio se realiza teniendo de antemano preparadas algunas monedas que han sido dobladas repetidas veces con fuertes tenazas, hasta que están a punto de partirse. Lo general es pedir monedas al público, pero en un teatro o en un circo resulta muy fácil escamotearlas sustituyéndolas por las que ya están preparadas, las cuales podrían ser ro-



Cómo se prepara el ejercicio de la botella.

con un diamante y pegando encima la etiqueta para que quede disimulada. Sobre el biceps se coloca el forzado una especie de brazaletes de cuero con una punta de hierro, todo lo cual es fácil



Rompiendo la baraja, y la baraja preparada.

tas por los dedos de un niño.

Hasta hay atletas que para producir más efecto, llevan consigo unas pequeñas cápsulas de tintura roja, llamadas *pulgas* en el tecnicismo profesional, y las estrujan entre los dedos mientras parten la moneda, con lo que el público cree que aquel tremendo esfuerzo ha hecho brotar la sangre.

También hay héroes que demuestran su fuerza partiendo una botella de vino o champagne, entre el biceps y el antebrazo. La botella se prepara también con tiempo, haciéndole en un lado una profunda ranura

de ocultar bajo la ropa, si el artista se presenta vestido, o bajo el trapo blanco que, caso de presentarse desnudo, se coloca en el brazo fingiendo que es para no hacerse sangre con los pedazos de vidrio. No hay más que colocar la botella de modo que la punta de hierro encaje en la ranura; se hinchan los carrillos hasta ponerse encendido, se hace un pequeño esfuerzo y la

botella queda rota.

También hay otro ejercicio que consiste en romper una cadena de acero mediante la expansión del biceps. La cadena está realmente hecha de acero, pero entre sus eslabones hay dos de cristal hueco, que se rompen bajo la más ligera presión. Basta mover el brazo de cierto modo para que estos eslabones salten y la cadena caiga al suelo produciendo el ruido del metal.

Cualquiera se admira al ver en un circo, cómo un forzudo que apenas puede levantar

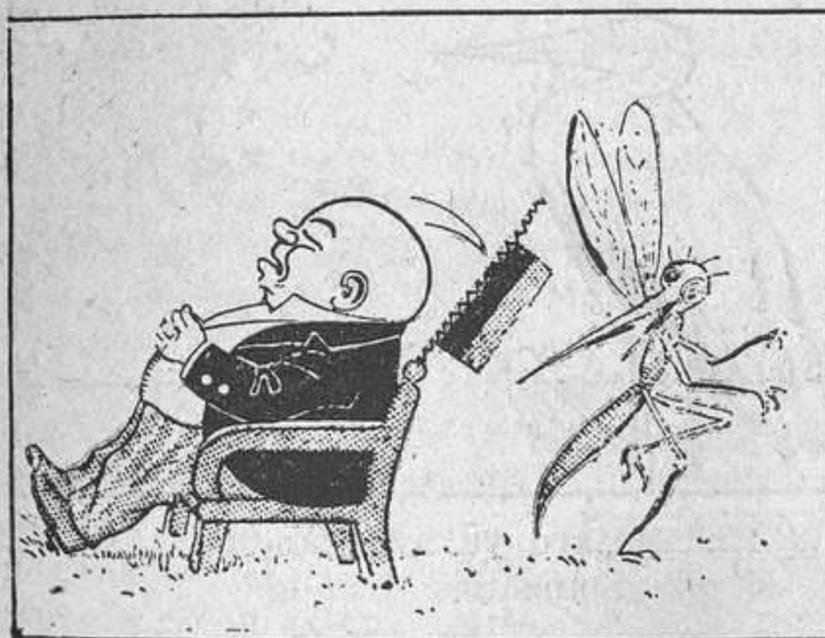


Rompiendo la cadena.

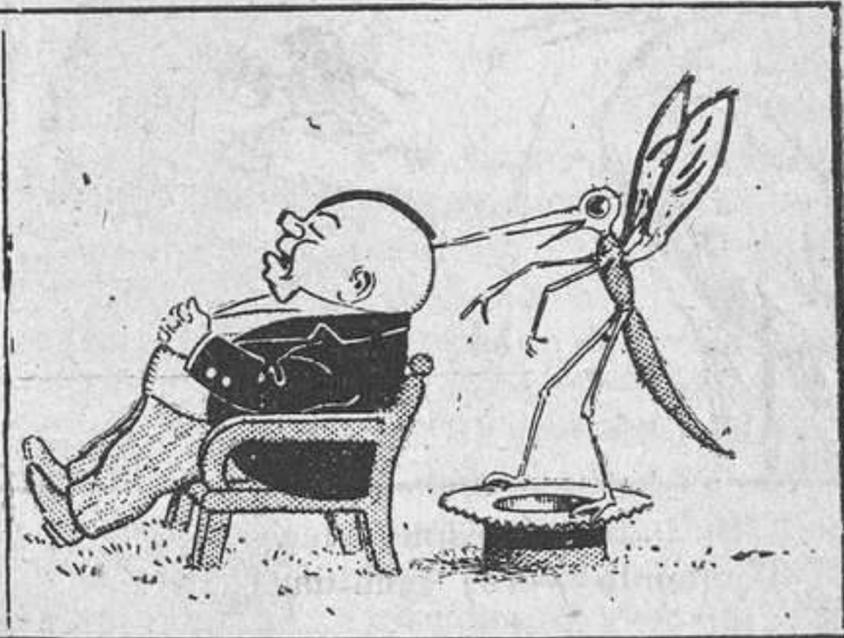
a pulso una pesa de setenta kilos, levanta con los hombros una plataforma cargada con veinticinco personas. El atleta, subido sobre una suerte de andamio, se cuelga la plataforma de los hombros y la eleva unos cuantos centímetros.

¿Cómo explicar este misterio? Sencillamente, teniendo en cuenta que las cadenas que unen la plataforma con los tirantes, están dispuestas de modo que un pequeño esfuerzo basta para levantar todo el peso.

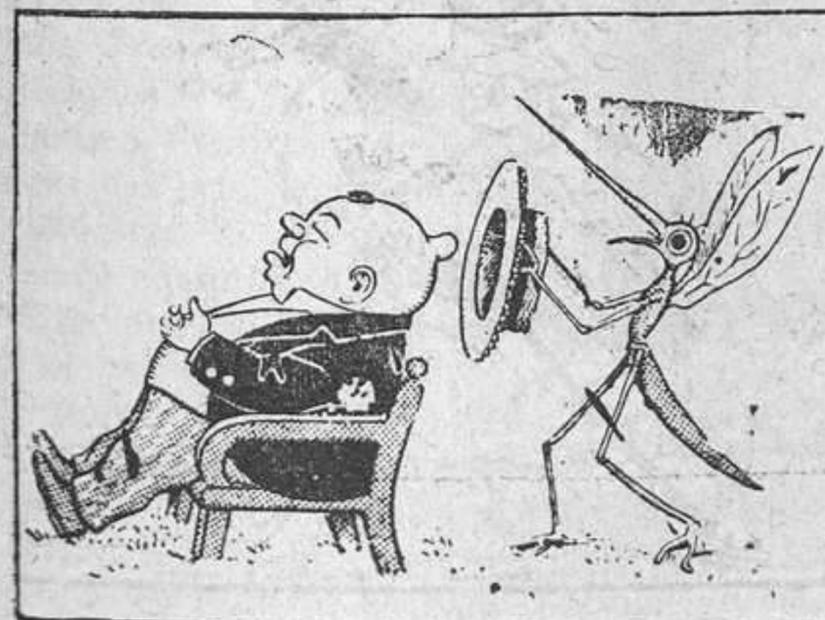
## UN MOSQUITO PREVISOR QUE CONSTRUYE UN COLGADOR



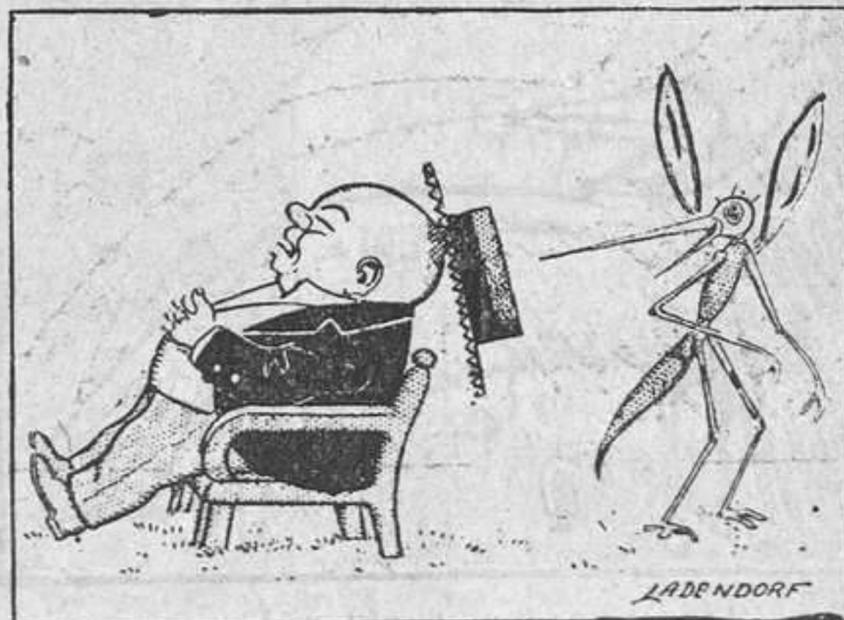
Este a dormirse ya empieza  
Le picaré en la cabeza.



Es desayuno sabroso  
Para un mosquito goloso.



Evito una insolación  
Tomando esta precaución.



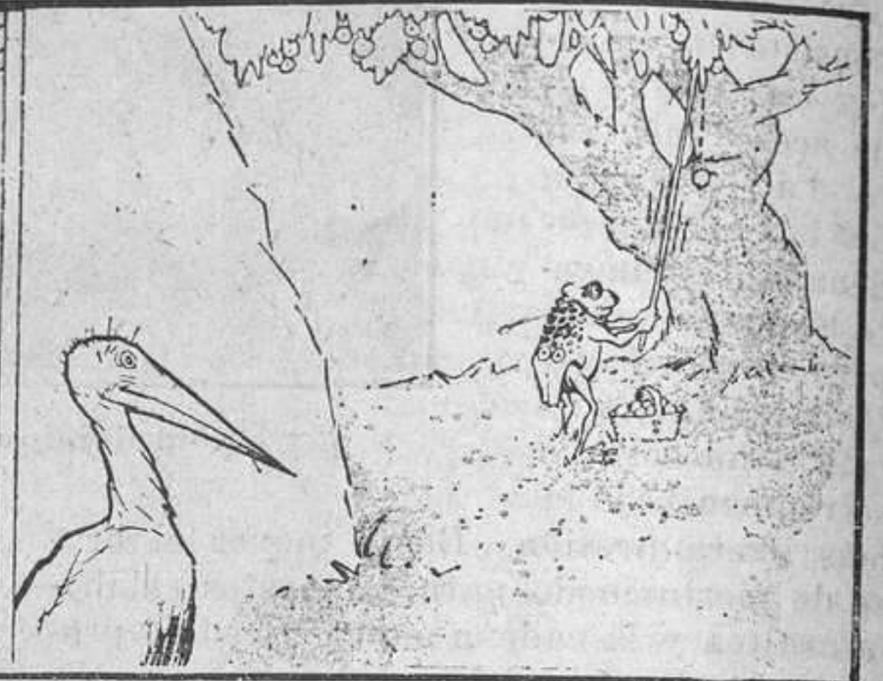
Vase el mosquito encantado  
Y todo queda arreglado.

LADENDORF

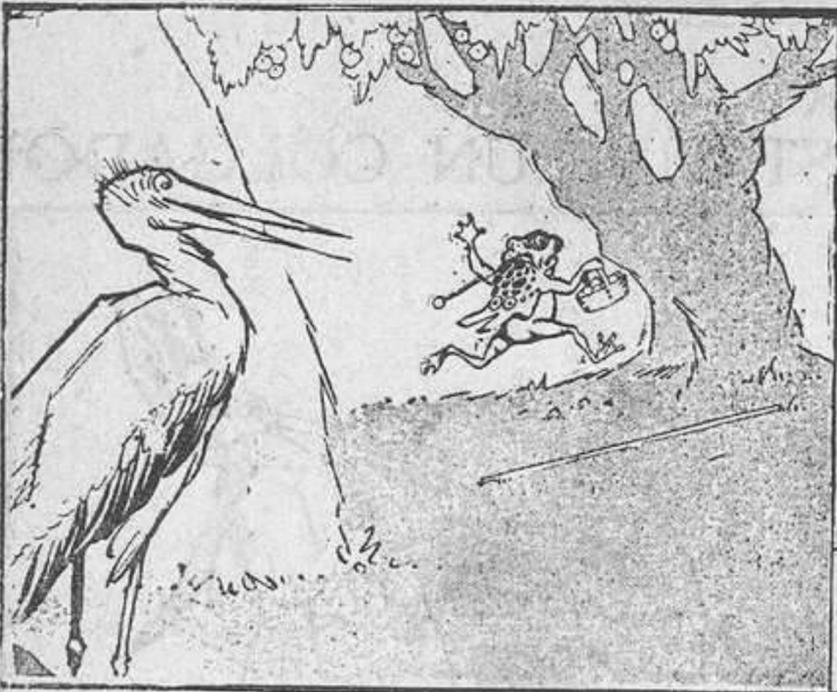
# La rana y la cigüeña



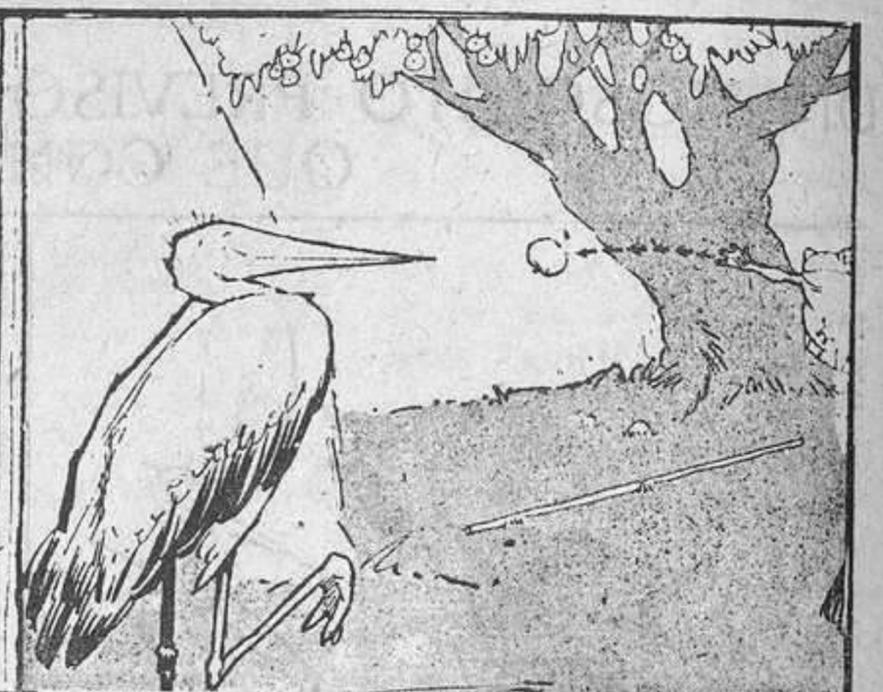
Como todas las mañanas  
Sale en busca de manzanas.



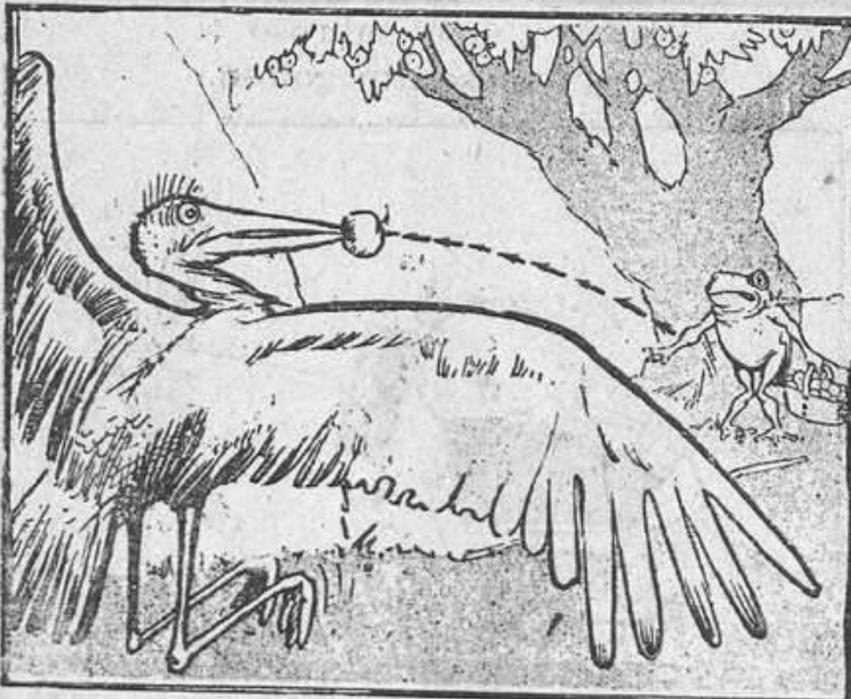
Un ave la ve con gusto  
Y ella se muere de susto.



Se marcha despavorida  
Temiendo verse comida.



El pájaro va avanzando  
Y ella manzanas tirando.



Tira una con tanta sal  
Que la pone por bozal.



Y regresa cabalgando  
Con manzanas y cantando.

COPYRIGHT 1977 BY NEWMAN S. LEVINSON

# Cómo funciona un cable submarino

## HISTORIA DE UN INVENTO ASOMBROSO

Entre las fantásticas realidades que nos ofrece la ciencia, ninguna gana de maravilla a la del telégrafo eléctrico, sobre todo en lo que se refiere al cable submarino.

En 1844 efectuó Morse el gran descubrimiento del telégrafo eléctrico, y transmitió el primer despacho por un hilo terrestre. Extendióse el uso del invento, y para facilitar el cruce de los ríos y brazos de mar, la ciencia ideó medios de ais-

lar los hilos y colocarlos bajo la superficie del agua. En 1850, Brett, de Londres, colocó un cable de 40 kilómetros de largo a través del canal de la Mancha, entre Douvres y Griz Nez; pero al día siguiente se rompió en un arrecife, sin haber transmitido señales inteligibles.

Al año siguiente se puso otro cable más fuerte, por medio del cual el duque de Wellington, oprimiendo un botón en Douvres, disparó un cañón que había en el fuerte de Calais. Transmitiéronse cotizaciones de la Bolsa de París a Londres y de Londres a París, y quedó hecha para el hombre una nueva conquista con las limitaciones que el tiempo y el espacio imponían.

Impresionado por el éxito del cable del Canal, Ciro W. Field concibió en 1854 la idea de tender otro cable a través del Atlántico, hasta Terranova. En aquel tiempo no estaba el mundo tan acostumbrado como ahora a los inventos revolucionarios, y el pro-

yecto de Field era objeto de innumerables burlas. Por todas partes se proclamaba el error de sus teorías, y todos esperaban con escepticismo la tentativa de crear el primer nervio del Atlántico en

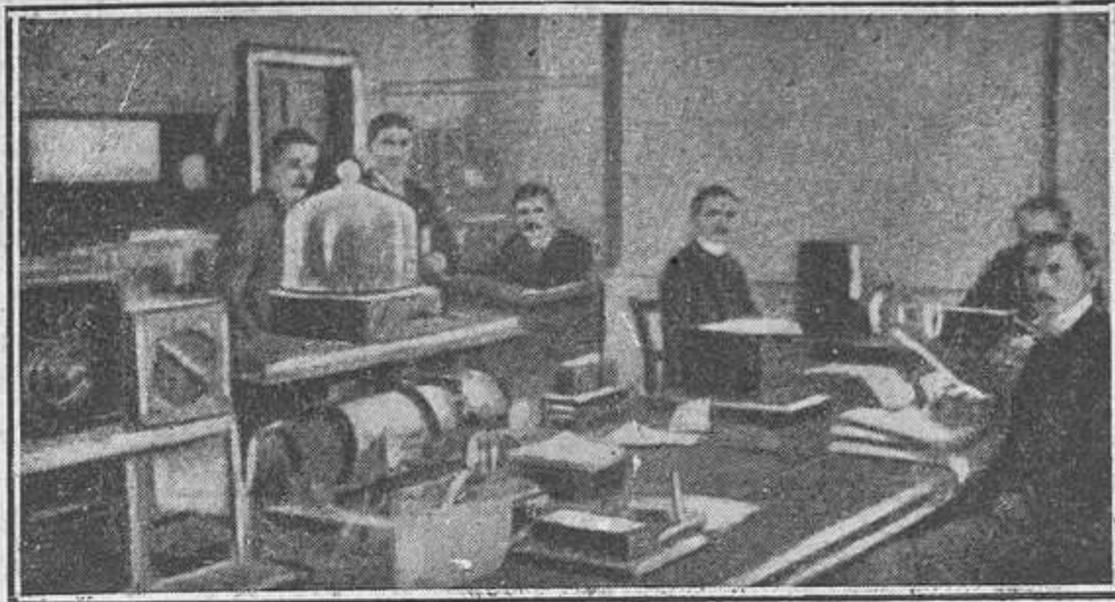
1857. Los que dudaban vieron confirmados sus temores cuando el cable se rompió a 255 millas al Oeste de la isla de Valentia y se perdió en las profundidades del mar; pero al año siguiente se hizo otra tentativa, que obtuvo resultados satisfac-

torios. El día 8 de Agosto, poco antes de medio día, la comunicación entre ambos mundos se inauguró con las palabras "Gloria a Dios en las alturas". La reina Victoria de Inglaterra, y el presidente de Buchanan, de los Estados Unidos, cambiaron despachos. El periódico *Times*, de

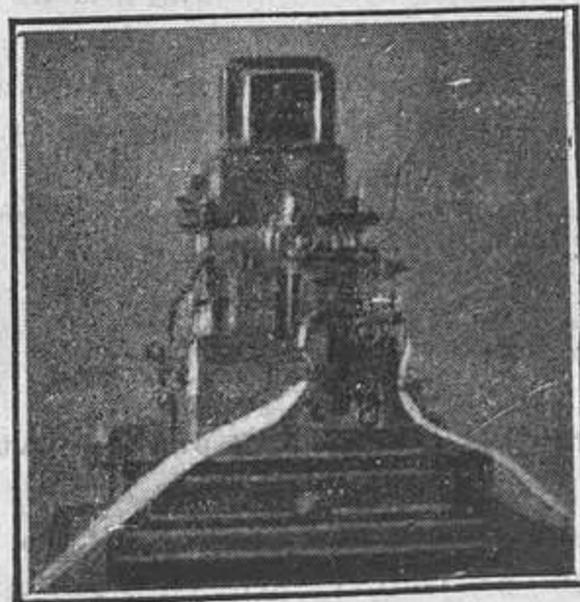
Londres, comentando esta maravilla científica, decía que "la mayor de las exageraciones de un cuento árabe se había realizado con esta proeza de los tiempos modernos."

Este cable fué el primero del vasto sistema de hilos submarinos que pone en comunicación a los miembros más apartados de la familia de las naciones. Hoy la longitud total de los cables del mundo es suficiente para dar más de diez veces la vuelta al mundo.

El primer cable, como es de suponer, se empleó más bien para experimentos que para otra cosa. Medía 2.500 millas de largo, destinándose el 30 por 100 de



Interior de la estación del cable en Terranova.



El aparato Tompson, que se usa en todas las estaciones de cable.

su longitud a las ondulaciones submarinas. Hoy este descuento se ha reducido al 10 por 100 de la longitud total. Costó más de dos millones de duros. En su construcción estuvieron ocupadas durante más de un año todas las hileras de Inglaterra, pues se necesitan 140 cordones, o sea un total de 350.000 millas de alambre de hierro para la cubierta exterior, que fué colocada en forma de espiral. Como los instrumentos eran embrionarios y el aislamiento defectuoso, el cable dejó de transmitir palabras al cabo de veinte días de trabajo incesante.

Quizá se debiera su destrucción a la enorme potencia de la batería que se empleó. Tan imperfecto era, que en transmitir 90 palabras de un despacho de la reina de Inglaterra se tardaron sesenta y siete minutos. En su efímera vida, el cable transmitió varios telegramas que contenían en total 435 palabras. A pesar de su adversa fortuna, Ciro Field no desmayó, y tras varios años de incesante esfuerzo logró reunir fondos para llevar a cabo una tercera tentativa.

En 1865, el *Great Eastern* zarpó de Valentia con un cable que había costado tres millones de duros; pero en medio del Océano se partió, pagando un tercer tributo al fondo de los mares. Un año después habíase construído un cable mayor, que pudo ser tendido felizmente. El día 27 de Julio de 1866, las costas extremas estaban en relación con las oficinas del cable en Valentia (Irlanda) y en Heart's Content (Terranova). Desde entonces, las rítmicas pulsaciones de los aparatos no han dejado de escucharse.

El cable que se había ido al fondo años antes, fué pescado y compuesto, consiguiéndose tener de este modo dos líneas

submarinas a través del Océano Atlántico.

Desde entonces, con intervalos de dos o tres años, se han ido tendiendo nuevos cables por Compañías francesas, alemanas, inglesas y americanas hasta la época presente, en que ambos mundos están unidos por catorce arterias eléctricas. La tarifa, que en principio era de cinco duros por palabra, gracias a las competencias de las Compañías se ha ido reduciendo gradualmente hasta hoy, en que cuesta, por término medio, un franco veinticinco céntimos.

Los cables se han extendido hasta las zonas más remotas. En el Mediterráneo se tendieron en 1869, en el Mar Rojo en

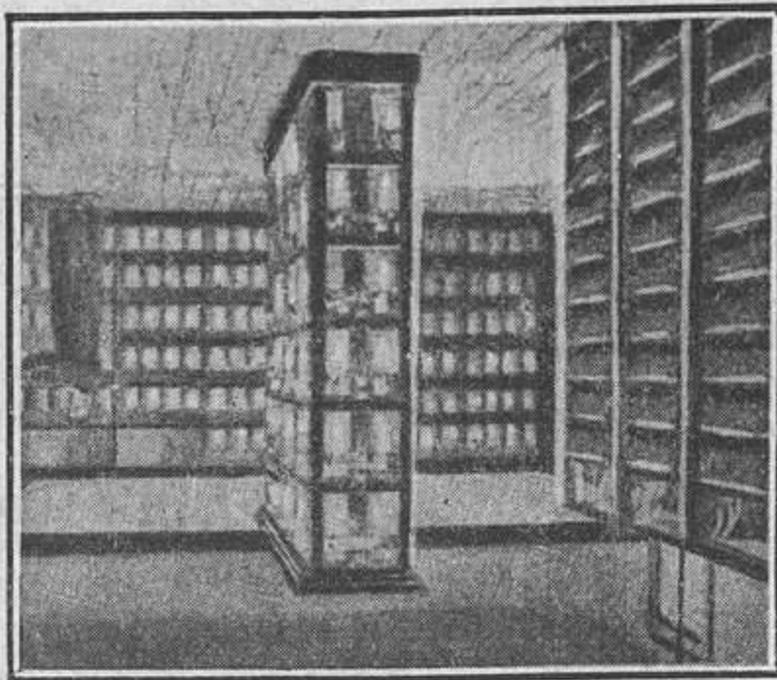
1870, en el Océano Indico en 1871. A Pinang (Indo-China) y Australia llegaron los filamentos en 1872, y a Nueva Zelanda en 1876. A Malaca alcanzaron en 1880, y a la China meridional en 1881. Al mismo tiempo se tendían cables de menor importancia en todas las partes del mundo.

Lo más maravilloso de los cables submarinos es que se pueden enviar y recibir despachos al mismo tiempo, gracias al sistema *duplex*, que actúa por medio de un cable artificial con condensadores o cajas de parafina y alinde, cuya fuerza eléctrica

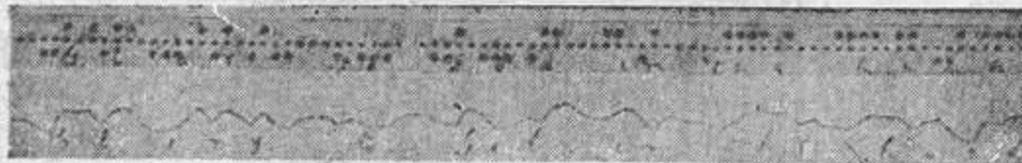
equilibra la del cable efectivo. Durante el trabajo se produce un trastorno en este equilibrio, y el flúido se escapa por el ca-

ble efectivo y encuentra camino hacia tierra al través de los instrumentos del otro extremo del Océano. Al mismo tiempo, el operador de este último punto está trabajando precisamente en iguales circunstancias, y su despacho va en sentido contrario, porque ambas corrientes trabajan independientemente una de otra.

Ahora se emplea en las líneas terrestres un sistema *cuadruplex*, por medio



La sala de baterías en una estación de cable.



El primer cable o rama que cruzó el Atlántico.

del cual se pueden mandar dos despachos y recibir otros dos al mismo tiempo, pero no se puede aplicar a los largos cables. El telegrafista del cable no trabaja como el del telégrafo terrestre, con un manipular, sino con dos: uno negativo y otro positivo, y la corriente obra sobre un sifón registrador a través del Océano.

Este es invento de lord Kelvin, y consiste en una máquina semejante a los aparatos marcadores que se usan en América, sólo que la cinta de papel, al salir de la bobina donde está enrollada, pasa por un tubo hueco de cristal, que tiene una punta de aguja muy fina, cargada de tinta, y que está sujeta por un hilo de seda a un electroimán. La aguja traza una línea de tinta en el papel, recta cuando está en reposo el aparato, y en forma de zig-zag cuando funciona. Esta línea ondulante no representa nada para los iniciados, mas para el telegrafista es tan inteligible como si estuviera impresa en letras de molde.

La operación se aligera con el "transmisor automático modificado de Wheatstone", que distribuye el trabajo hecho por varios hombres.

Los despachos llegados por tierra a las oficinas del cable se entregan a unos empleados que usan una cinta de papel semejante a la recibida, la cual pasa por una maquinita con tres discos para puntos, guiones y espacios.

El *puncher* o punzador (así se denomina a estos empleados), armado de dos punzones de madera con la punta de caucho, da golpes sobre el papel con mucha velocidad y obtiene una larga serie de caracteres cablegráficos, que representan las letras del texto del despacho que tiene a la vista. Dichas tiras entran en el aparato Wheatstone, y casi al instante en el otro extremo del cable, a 3.000 millas de distancia, un sifón registrador Thompson los presenta en la forma que se ve en uno de los grabados que ilustran el presente artículo.

## EN EL PECADO VA LA PENITENCIA



Con un poco de cemento  
Se arreglará el pavimento.

Con esto que aquí he encontrado  
Puedo pasar por lisiado.



¡La Virgen le ha de premiar  
Que no lo puedo ganar!



¡ Socorro, favor... a mí!  
¡ No puedo salir de aquí!



Sáquenme del agujero  
Y les daré este dinero.



¡ Nos lo vamos a gastar!  
¡ Me la tenéis que pagar!

## Planas de honor de LOS MUCHACHOS

Rogamos a los Sres. Profesores nos envíen el retrato de su mejor alumno o alumna, con una breve nota de sus méritos escolares, para publicarlo en las mencionadas planas.



## COLABORACIÓN INFANTIL

### JACINTO

...Y cansado de fatiga después de andar tanto tiempo vagando por esas calles de Dios, se durmió profundamente en el quicio de un viejo caserón, el único albergue que le brindaba la naturaleza.

Y soñó.

Soñó todo lo que le había ocurrido durante el día. Cuando le echó su padre de casa, y no sabía qué dirección tomar, hasta que una señora caritativa, al verle llorando tan desconsolado, le dió unos céntimos, lo suficiente para alimentarse todo el día, y luego cuando siguió su ruta, que fué como la de Jesús al ir en dirección al calvario; triste y solitario, y sin el calor de su casa, que aunque humilde buena era. Pero él no quería volver a su casa, la tenía tanto cariño por una parte, y tanto odio por otra, que no pensó volver a ella más.

Y así lo hizo.

Ya la claridad del día iba apagándose poco a poco, y cubriéndose por las sombras de la noche. Poco tiempo después, cuando todo era silencio en las calles de Madrid, se veía al héroe de este cuento caminar por las calles solitarias, y como solitarias frías, como una sombra siniestra. Era cuando buscaba el albergue que le guardase de la helada de Enero, y cuando ya encontró el albergue, o sea el quicio, del viejo caserón antes citado.

Cuando despertó, miró en torno suyo y vió que estaba bajo techado, y en una cama, y al lado de él otra cama con un niño en ella, y al lado otra, y luego otra, en fin, unas grandes hileras de camas, y luego vió que una hermana de la caridad cruzaba entre medias de las hileras. ¿Qué podría ser este edificio? se preguntó.

Y dirigiéndose al niño que había en la cama de al lado, le preguntó:

—Oye, muchacho: ¿Qué es esta casa?

—Es un asilo para niños—dijo el preguntado.

—Pero, ¿cuándo me han traído a mí aquí?

—Pues anoche. Y según dijeron las hermanas, que te encontraron durmiendo en el quicio de una puerta.

—Sí, ahí fué donde me dormí, pero lo que más me extraña es el despertar.

—Pues no tengas miedo. Aquí te cuidarán bien, como a todos los niños. Y cuando seas mayor, puedes aprender lo que quieras; música, mecánica, en fin, lo que quieras. ¿Cómo te llamas?

—Jacinto. ¿Y tú?

—Yo Luis. ¿Qué edad tienes?

—Nueve años.

—¿Tienes padres?

—Padre nada más, pero más valiera que no le tuviese. Figúrate tú, quería que yo robase, y yo porque no quise me echó de casa.

Y ahí nació el cariño entre el nuevo asilado y el viejo.

Jacinto fué un gran músico laureado por toda España, mientras su padre murió en la cárcel, pues no era de esperar otra cosa para un padre que semejante educación daba a su hijo.

EMILIO ALEGRE



### EN CAMBIO DE UN FAVOR

En una pequeña y pobre buhardilla vivía una pobre mujer con un sólo hijo de diez a doce años.

Roberto, que así se llamaba el niño, tenía buena inteligencia, pero no iba a la escuela porque no podía, pues tenía que trabajar para llevar el pan a su pobre madre que estaba baldada.

Un día que regresaba de su trabajo con el dinero que le habían dado en la mano, acercósele un gran golfo, que de

una manotada le arrebató el dinero de las manos.

Roberto lloraba desconsoladamente porque su madre no comería aquel día.

Vióle un honrado y rico señor, y al enterarse de lo ocurrido y de la posición de Roberto no sólo le dió lo que acababa de perder, sino además unas monedas de plata más.

Cierto día en que salía del trabajo nuestro niño, vió que un señor, montado en una bicicleta, bajaba una grande y peligrosa cuesta, que terminaba en unas rocas en las afueras de la ciudad, y como el señor no podía sujetar la bicicleta, gritaba con todos sus pulmones. Toda la vecindad se alarmó, y como viera Roberto que aquel caballero se mataría, por ir con gran velocidad, se arrojó sobre la bicicleta como un rayo, y cogiéndose fuertemente al señor lo desprendió de la bicicleta, rodando ésta sola hasta estrellarse contra las rocas.

El señor ciclista, que resulto ser quien le dió el dinero a Roberto, cuando se lo quitaron, le dijo:

—Yo te dí dinero que no valía casi nada, pero tú me has salvado la vida que vale mucho más, toma—y le entregaba varios billetes de Banco.

Pero Roberto le dijo:

—Si bien es verdad que le he salvado la vida a usted, también me libró usted de la muerte, pues hubiera tenido que esperar al mes siguiente para tener dinero, y en tanto me hubiera muerto de hambre. No acepto dinero, sólo quiero su amistad, esto sólo ha sido el cambio de dos favores.

MANOLO MARTÍNEZ  
(14 años.)



### ¡POBRES NIÑOS!

En estos alegres días  
¡qué tristeza da el pensar  
en los pobrecitos niños  
sin pan, familia ni hogar!  
Sufren y no les consuelan,  
piden y nadie los da  
una caricia amorosa,  
un pedacito de pan.  
Mientras nosotros gozamos  
de envidiable bienestar  
y caricias nuestras madres  
nos prodigan sin cesar,  
ellos, los desheredados,

nunca pueden encontrar  
una mano protectora  
que remedie su penar,  
ni que los cuide amorosa  
cuando enfermitos están.  
Ni que arregle su camita  
cuando se van a acostar  
ni quien los saque a pasear  
y los meta en el bazar.  
¡Ellos no tienen juguetes!  
¡ellos no pueden jugar!  
no tienen nadie en el mundo  
viven de la caridad.  
¡Mientras estas Navidades  
alegres vais a pasar  
esos pobrecitos niños,  
esos, no pueden cenar!

FRANCISCO VALERA  
(12 años.)



### UNA TRAVESURA

La niña Adela fué al campo para pasar allí algún tiempo con sus padres. Estos enviaban la ropa blanca a un pueblecillo inmediato para que la arreglasen, y el hombre encargado de llevarla se servía de un carrito en el cual cargaba los cestos.

Adela iba algunas veces en él porque ésto le servía de recreo.

En una ocasión había obtenido ya permiso para ir; pero cuando sus padres supieron que el hombre debía permanecer algunos días en el pueblo, juzgóse conveniente que la niña se quedara en casa.

Adela comenzó a mirar tristemente al cesto lleno de ropa, y de improviso ocurriósele una idea; acercóse al cesto, levantó una sábana e introdujose en el interior, permaneciendo inmóvil.

El hombre tardó algún tiempo en llegar, pero presentóse al fin, cogió el cesto entre sus robustos brazos y lo puso en el carro.

Apenas lo hubo hecho, parecióle que la ropa se agitaba, y un momento después vió asomar por debajo de la sábana, una rizada cabeza y unos ojos que le miraban con expresión de curiosidad; era que Adela se había dormido y acababa de despertarse.

En el mismo instante llegaron sus padres, que la habían buscado por todas partes y no pudieron menos de reirse al ver a su querida Adela en el cesto.

FRANCISCO GURREA  
(13 años.)



# Entretencimientos.

COMPRIMIDOS  
(POR MATILDE GARCÍA PASTOR)  
*Dedicado a Conchita Sánchez*

Océano, letra, número



COMPRIMIDOS  
(POR JULIO PERIS Y JUAN SERRA)

LETRAS      LETRAS

ADVERBIO    ORACIÓN.

LA I ANIMAL LETRA

5 : PRONOMBRE II



JEROGLIFICO  
(POR LEOPOLDO PERIS Y VÍCTOR BUESO)

TO  
MINERAL

T      CION



CHARADAS  
(POR MARÍA SPUCH)

Que a *una prima*  
Tuviesen *dos tercera*,  
Jamás lo creería  
¡Oh TODO para mí verdadera!

Es *prima* repetida  
sabrosa fruta,  
a la Diosa *dos tercera*  
rindo yo tributo,  
y, aunque mi TODO  
fuese cofradía,  
a tí no te olvido  
Santísima Virgen María.

Consonante mi *primera*  
la *segunda* musical,  
niega siempre la *tercera*  
y por mal TODO  
no quisiera andar.



ROMBO  
(POR JUAN SERRA)

	0	consonante.
	0 0 0	número.
0	0 0 0 0 0	nombre de varón.
	0 0 0	mineral.
	0	consonante.



CUADRADO  
(POR LEOPOLDO PERIS)

x	x	x	x	Parte del cuerpo.
x	x	x	x	Nombre de varón.
x	x	x	x	Planta.
x	x	x	x	Nombre de mujer (plural)

## PASATIEMPOS

(POR JULIO PERIS Y LEOPOLDO PERIS)

Combinar las letras de un río de Rusia, otro de Africa y una capital de Europa para que resulte una ciudad de Turquía Europea.

Buscar un pueblo de Grecia que lo mismo se lea al derecho que al revés.



## ROMBO NUMERICO

(POR JUAN SERRA Y VÍCTOR BUESO)

6	vocal.
7 2 5	río.
3 4 5 4 1	descubridor.
1 2 3 4 5 6 7	nombre de varón.
7 6 5 4 1	en las casas.
3 4 5	legumbre.
1	consonante.



## SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 225.

*De los comprimidos:* COCODRILO.—ATE-NEO.—CELOSA.—CÁNTARO.—CALÍGULA.—DESTINO.—CAMAFEO.—MARTES.—PARTÍCULA.—PEANA.—AROMA.—CASILLA.

*De las charadas:* TORRELAGUNA.—JAP-DINERO.—RELAMIDO.—SERAPIO.—ALIA-DÓFILO.—LOCAL.—FEDERICO.—CASERÍO.

*Del pasatiempo:*

P a b l o  
A m a d o r  
P e d r o  
r a f A e l  
M a n u e l  
e d u a r d o  
l u i s  
f r a n C i s c o  
A n t o n i o  
j o S é

*Del rompecabezas:* CARMEN DE BURGOS.

*De la charada:* CORAZÓN.

*De la fuga de consonantes:*

Unos suben por talento  
otros suben por bondad,  
y las subsistencias suben  
sin señales de parar.

*Del jerográfico:* TELA.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 224.

Angel Jean, Socuéllamos; Mercedes y Luis Paret Bibiloni, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 225.

Araceli y Ricardo Calvo, Madrid; Ernesto Garrote, Valladolid; César Rodríguez, Valladolid; Isabel Flores, Escorial; María Josefa Soriano y Buch, San Sebastián; Ascensión Mendaro, Madrid; Pilar de Despujol; Isabelita, Teresita y Amelia Jiménez, Aceca; Angel Jean, Socuéllamos; Mercedes, Luis y Víctor Paret Bibiloni, Madrid; Juan Romero, Madrid;



## Liga Postal

LISTA 140

Antonio García Ramos; representante para Huelva y su provincia del C. U. C. F. de Cádiz. Admite socios para esta sociedad. Desea correspondencia con jóvenes aficionados al fot-ball y la filatelia. Contesta los lunes. Respuesta segura: su casa; Rocas, 20, Huelva.

Eduardo Lozano; representante del "Grupo Artístico-Literario" de Valladolid. Admite socios para esta sociedad. Desea correspondencia con jóvenes aficionados a los sports y a la filatelia. Cambia postales ilustradas de notables sportman. Dirección; Velarde, 2, Huelva.

Rafael de Estrada. Desea correspondencia con jóvenes aficionados al sport. Su casa: Cánovas, 14, Huelva.

José de la Sierra. Desea correspondencia con jóvenes aficionados al sport náutico y al boxeo. Su casa: Rocas, 1, Huelva.

Cristóbal Montes Cepeda. Desea correspondencia con jóvenes aficionados a la pesca y al fot-ball. Dirección; Conde de Barajas, 17, Sevilla.

Araceli Calvo, Felipe V, 4, Madrid.  
Ricardo Calvo, Felipe V, 4, Madrid.



## Correspondencia

*E. María Climent (Lérida.)*—Envíe sus señas detalladas para inscribirle en la Liga Postal. No hemos recibido la historietta.

## A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

# ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **Los Muchachos**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

## == GRAN ÉXITO ==

### MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

**Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.**

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW, Alcalá, 48, Madrid** y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

**CUPÓN "LOS MUCHACHOS"**  
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón



Si queréis leer libros muy amenos e interesantes, ilustrados con muchos grabados en negro y en colores, pedid a vuestros papás que os compren algunos volúmenes de la

## BIBLIOTECA PARA NIÑOS

**TOMOS ENCUADERNACIÓN CROMOTIPIA DE 25 × 19 CENTÍMETROS.  
PRECIO: 1,25 PESETAS**

ES LA PRIMERA Y ÚNICA  
BIBLIOTECA DE ESTE GÉNERO  
EN ESPAÑA

ESTOS AMENOS E INSTRUCTIVOS  
LIBROS CONSTITUYEN EL MEJOR  
REGALO PARA LOS NIÑOS

TOMOS PUBLICADOS (CON CENSURA ECLESIASTICA)

Mi primera lectura.  
Horas felices.  
El mundo animal para niños.  
El amiguito.  
Escuela de animales.  
Aventuras de animales.  
Los niños de otros países.  
El libro del nene.  
Niños buenos y niños malos.  
Cuentos para niños.  
El país de las maravillas.  
Cuentos de hadas.

El mundo maravilloso.  
Mi libro favorito.  
Episodios y aventuras.  
Lecturas de la Historia Sagrada (Vida de Jesucristo).  
Episodios de la Historia Sagrada (Antiguo Testamento).  
Narraciones.  
Tardes de Otoño.  
El mundo de los niños.  
Las tribulaciones de Meterete.  
Leedme.  
A B C.

**Ningún juguete tendrá para vosotros el interés de estos volúmenes.**

**Pedidlos en cualquier librería, o directamente a  
RAMON SOPENA.—Provenza, 95.—Barcelona.**